

Retomen lo que estudiaron en el primer trimestre sobre los estereotipos. En su cuaderno, listen los diez estereotipos de género más aceptados en la adolescencia. Observen los ejemplos y la información de apoyo.

1. En una relación de pareja, el hombre debe proteger a la mujer.
2. Las mujeres son sensibles, tiernas y se enamoran fácilmente. Los hombres buscan sexo en una relación, pues no se enamoran con facilidad.
3. Las mujeres son conflictivas y "juntas... ni difuntas". Se deben cuidar unas de las otras (de las madrastras, las hermanastras y otras brujas del cuento).



Figura 2.27

Los estereotipos de género pueden originar actos de violencia, como intentar besar a una mujer sin su consentimiento.

Las historias de princesas o regalar muñecas a las niñas les enseña a jugar el papel de mujeres frágiles que esperan la llegada de un hombre que las reviva, las salve de su mala situación y les dé sentido a su vida convirtiéndolas en madres. Aprenden que deben ser atractivas y sensuales para conseguir pareja y satisfacer al hombre, a quien también han aprendido a ver como un ser incapaz de controlar su apetito sexual, por lo que, como el Lobo Feroz, se come a cuanta Caperucita Roja encuentra.

Cuando estos estereotipos logran influir en las identidades de género, mujeres y hombres salen perdiendo. En el peor de los casos, ellas permiten abusos y maltratos porque creen que es normal y que todo vale para conservar el amor. Ellos no cuestionan la violencia ni la sumisión, porque ven a la mujer como un objeto cuya misión es darles placer, lo que llega a provocarles un vacío amoroso cuando han aprendido que lo suyo es el sexo, el heroísmo, ser el mejor... y que el amor es cosa de mujeres.

Igual que los superhéroes, los hombres cargan el peso de una sociedad que espera sean valientes, agresivos, busquen a alguien a quien salvar o formen parte de una jauría en constante cacería para atrapar a la presa más débil. Así, poco a poco se normalizan formas de vivir y de relacionarse basadas en la desigualdad y la violencia.

Al ser una creación cultural, es posible modificar estos patrones de comportamiento y construir nuevas masculinidades y formas de ser mujer más justas, igualitarias y equitativas. Según el Inegi, los estereotipos de género han dejado huella en las identidades de género, pero son más las mujeres convencidas de la igualdad. Los datos de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2016 lo reflejan.

En México, 47.6% de las adolescentes de 15 años y más opina que las mujeres que trabajan descuidan a sus hijas e hijos; sin embargo, 53.4% está en desacuerdo; 69.6% cree que ellas deben ser igual de responsables que los hombres de traer dinero a la casa, aunque el resto piensa lo contrario; y 87.3% de las mujeres está de acuerdo en que los hombres deben encargarse, igual que ellas, de las tareas domésticas, de cuidar a las niñas y los niños, y a las personas enfermas y ancianas, aunque 2.7% opina que debe ser una tarea compartida.



Figura 2.28

Las nuevas masculinidades rompen con los estereotipos de género en favor de una mayor igualdad.

En grupo, elaboren una lista general de los estereotipos de género más aceptados en la adolescencia. Eviten repeticiones y afirmaciones que no son estereotipos.

- Comenten cómo influyen en su identidad como hombres o mujeres y propongan acciones para combatir los que generan desigualdad, violencia y falta de sororidad.
- Tomen nota de las **conclusiones** y guárdenlas. Servirán para su proyecto. 